

# LA CONTRA

## OTRA MIRADA

Javier Abarca

### Lo público y el arte

La plaza de Cabestreros, en Lavapiés, es el más doloroso ejemplo del cambio de paradigma urbanístico de las últimas décadas. Hasta hace unos meses, la plaza tenía las cosas que hacen que una plaza se pueda usar: bancos a la sombra de árboles muy altos, columpios, fuentes, bastante extensión de tierra, una pista de deporte, incluso un modesto escenario y unas gradas.

Hoy Cabestreros es, literalmente, un erial: una explanada de piedra que acumula implacable el calor del sol. Los bancos son bloques de piedra, sin respaldo, alarmantemente parecidos a lápidas. Y no hay sombra: los árboles centenarios han sido sustituidos por un par de hileras de arbolitos que nunca crecerán, porque bajo ellos apenas hay tierra. El espacio que ocupaban las antiguas raíces lo ocupan ahora cientos de coches. Y es que la plaza es, ante todo, la cubierta de un parking de varios pisos. El espacio público a la medida de la persona se nos roba gradualmente. Privatizado, cedido a los coches, o a otros intereses económicos. Bancos a la sombra sustituidos por mesas de terraza con sombrilla, espacio visual desaparecido bajo más y más publicidad. Los nuevos espacios públicos son solamente un escenario. No están concebidos para habitarlos sino para pasar por ellos. Para verlos, consumirlos. El centro de la ciudad, transformado en parque temático para el turismo.

Espectáculo son también acontecimientos como *La noche en blanco*, que sustituye el bronce sobre pedestal por un arte público pretendidamente cercano, y vende una ilusión de participación en el espacio público. En realidad, un atracción alienado, pensado no tanto para construir criterios como para aturdir y crear una imagen de cultura brillante pero ficticia. Publicidad, que devora presupuestos y oculta la eliminación sistemática del espacio usable. Las conversaciones casuales en una plaza son los verdaderos ladrillos de la cultura de una ciudad. Un arte realmente público no se impone desde arriba. Implica el diálogo entre el artista y el lugar, indagar en el contexto, buscar la forma de hacerle hablar. Las manifestaciones de arte público que se guían por este principio son casi siempre de pequeña escala: residencias de artista como las desarrolladas por el hispano-francés Eltono en Tampiquito, Monterrey, México (2009), o muestras como MAPA, que, este año por tercera vez, implica a los estudiantes de Bellas Artes de Aranjuez con la ciudad que habitan. MAPA vendrá precedido por un seminario bajo el argumento de *Paisajes al margen* (días 5 y 6 de mayo), que planteará estas y otras problemáticas del terreno entre lo público y el arte.

JAVIER ABARCA  
ES PROFESOR DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DEL CES  
FELIPE II DE ARANJUEZ

# Radio Guinness



J. DE MIGUEL

Diez segundos antes de las 9 de la noche del 23 de marzo de 2011, un salón de actos abarrotado comenzó una cuenta atrás hasta cero. Las 21 horas en punto marcaban un nuevo récord Guinness, el conseguido por Inforadio, la emisora de la Facultad de Ciencias de la Información, al emitir un programa de manera continuada durante 60 horas seguidas.

El récord anterior lo tenían unos periodistas rusos con 52 horas y databa de septiembre de 2010. Al periodista Fernando Carduesco se le ocurrió la idea de batir el récord cuando vio el cuadro más grande del mundo realizado con tostadas. Pensó entonces qué él podría batir un récord en lo que se le da mejor desde los 14 años, que es trabajar en la radio. Contactó con su colega, el célebre comentarista deportivo Sergio Brau, y también se mostró dispuesto al reto, y eso que no era nada fácil.

El objetivo no era solo hacer un programa de 60 horas, sino que además los presentadores deberían estar ahí todas y cada una de ellas. Sólo podían descansar cinco minutos cada hora y debían hablar al menos una vez cada minuto para certificar que estaban allí en todo momento. Incluso si salían al servicio o a las ambulancias del SAMUR donde les hacían el seguimiento de salud, debían llevarse un móvil para estar conectados constantemente para que su voz apareciera en antena cada minuto.

A los profesores de la Facultad de Ciencias de la Información la iniciativa les pareció muy

**Inforadio ha conseguido batir el récord del programa más largo, poniendo el listón en 60 horas de emisión continuada**

interesante y prestaron todo su apoyo. Y no sólo los profesores, sino que los estudiantes se volcaron de lleno con la idea. Al final, lo que iba a ser una pequeña iniciativa de dos (Carduesco y Brau) se convirtió en una aventura en la que se embarcaron unas 200 personas en la organización, todos ellos estudiantes.

Pero claro, un programa de radio sin invitados no es gran cosa, así que los responsables se movieron y pronto comenzó a apuntarse gente para pasar por el estudio que montó Inforadio en el salón de actos de la Facultad o para entrar en antena en algún momento de las 60 horas. Al final fueron unos 120 invitados desde periodistas como Pedro Piqueras a actores como Raúl Arévalo, clásicos como Mayra Gómez Kemp o estrellas mediáticas como el Gran Wyoming y Dani Mateo. Incluso tuvieron algún invitado sorpresa como Matías Prats que se presentó de noche para visitar a los intrépidos periodistas.

El esfuerzo pasó factura y en las últimas horas Carduesco notó una importante bajada de azúcar, sobre todo porque no le gustan los dulces y pasaba de las muchas gominolas que tenía sobre la mesa para alimentar su cerebro. A pesar de eso, aguantó el tirón y consiguieron llegar a las 60 horas y valió la pena, porque como él mismo afirmó ha sido la mejor experiencia de toda su vida. Y, por cierto, para quien piense lo contrario, el récord Guinness no tiene dotación económica, así que esto se hace por puro placer.

JAIME FERNÁNDEZ

